

## MES DE ABRIL

**Lema: "Oye: Jesucristo, el Maestro, te llama, síguelo"**

Queridos fieles, los saludo muy cordialmente en este tiempo en que celebramos la Pascua, la victoria de Nuestro Señor sobre el pecado y la muerte, triunfo de la gracia y la vida.



Hemos iniciado en nuestro Proceso Pastoral la tercera fase de la segunda etapa en la que enfocamos la acción pastoral para que todo el pueblo de Dios viva el encuentro con la Adorable Persona de Jesucristo. Durante este año toda la acción pastoral nos llevará a escuchar el llamado de Jesucristo, Maestro, para encontrarnos con Dios. Al iniciar esta fase, hemos iniciado la Escuela Catecumenal para iniciar en cada parroquia y en las vicarías foráneas, un proceso iniciación cristiana.

Durante el tiempo de Pascua, la liturgia nos presenta varias celebraciones muy significativas: Pascua de Resurrección, fiesta de la Divina Misericordia y el Buen Pastor. Y dentro de ella, la Semana Vocacional. Todas estas celebraciones nos permiten escuchar una vez más la voz del maestro que nos llama a participar de su vida divina y gloriosa, a experimentar la riqueza de su misericordia, de modo especial en la consagración bautismal y en la celebración de la Eucaristía, y a descubrirnos amados en sus hombros de Buen Pastor, que nos conduce hacia fuentes tranquilas y pastos abundantes (Sal. 23,2).

Jesucristo nos llama a todos y por supuesto que espera nuestra respuesta generosa de fe, para caminar cada día, con pasos firmes, como Iglesia diocesana, al encuentro de la Adorable persona de Nuestro Dios y Señor Jesucristo. Con ocasión de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, realizamos en nuestra Diócesis del 22-28 de abril la XXXIV Semana Vocacional, oportunidad especial para que niños, jóvenes y adultos descubran y renueven su vocación; porque todos estamos llamados por Dios a desempeñar una misión concreta en el mundo y en la Iglesia: unos en la vida matrimonial, otros en la vida consagrada, otros en la vida sacerdotal, otros en el laicado célibe; aunque de modos diversos, servimos a Jesucristo y su Reino, comunicando la alegría del Evangelio.

Todos necesitamos escuchar el llamado que Jesucristo nos hace, por ello "Oye, Jesucristo, el Maestro, te llama. "Y al pasar, vio a Leví, hijo de Alfeo, sentado en la oficina de los tributos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió". (Mc. 2:14).